

Palabras del Representante Adjunto de la oficina en Colombia
del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos
Humanos, Sr. Guillermo Fernández-Maldonado en el homenaje
al Dr. Mario Madrid Malo

Bogotá, D.C.

La experiencia de un defensor de derechos humanos, no es ni más ni menos que una experiencia profundamente humana de entrega y por esa sola característica merece quedar en los anales que la historia guarda agradecida para los mejores hijos de una sociedad. Eso es precisamente lo que nos convoca esta tarde para participar en este merecido homenaje que le hace la Escuela Superior de Administración Pública -ESAP- a Mario Madrid Malo, como reconocimiento a una vida de servicio y empeño a la causa de los derechos humanos en Colombia.

La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Derechos Humanos, tuvo el privilegio de recibir el gran aporte del Doctor Madrid Malo, en calidad de asesor jurídico, entre 1997- 2007. Por esta razón nos unimos a este homenaje, no solo como reconocimiento al legado académico y compromiso que hizo a la inédita experiencia que moldeó la legitimidad de la que hoy goza la Oficina en el suelo colombiano, sino también a su compañía y amistad. Todo ello lo abonó con un dechado de conocimientos que magistralmente hacen de su ejercicio profesional, de su amistad, de su conversación y compañía un ejemplo de humanidad, de solidaridad y de pedagogía para todos sus interlocutores.

Instituciones como La Defensoría del Pueblo le han dado su máximo reconocimiento como defensor y difusor de derechos humanos, al otorgarle el 7 de Agosto de 1996 la Orden de los Derechos Humanos en el Grado de Comendador. Igualmente la ESAP le dio en 2008 el muy merecido título de Profesor Distinguido.

Gracias a su destacada trayectoria profesional el Dr. Madrid Malo ocupa hoy un reconocido lugar en la academia. Con su ejercicio docente se han formado varias generaciones de jóvenes en destacados centros universitarios como la Universidad Externado de Colombia, la Universidad Pontificia Javeriana, la Universidad Libre, la Universidad Nacional, la Fundación Universitaria San Alfonso y por supuesto la ESAP y otras que seguro se nos escapan.

En sus cátedras se han debatido los más interesantes temas sobre la libertad, la justicia y la igualdad y se ha oído su voz en defensa de una sociedad abierta y plural, inspirada en la cooperación entre los diferentes y la defensa de un sistema democrático basado en la participación sin distingos ni excepción y el respeto por los derechos humanos. Esta misma voz y conocimiento han estado presentes en las denuncias frente las infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el marco del conflicto armado interno que padece la sociedad colombiana.

Palabras del Representante Adjunto de la oficina en Colombia
del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos
Humanos, Sr. Guillermo Fernández-Maldonado en el homenaje
al Dr. Mario Madrid Malo

Su práctica docente ha estado unida a su producción teórica plasmada en numerosas publicaciones que han sido un referente esencial para defensores y promotores de los derechos humanos, entre ellas podemos citar: “Los Derechos humanos en Colombia”, obra pionera en la difusión del tema; “Siluetas para una Historia de los Derechos Humanos en Colombia”, obra en la que además de la rigurosidad histórica y teórica muestra una extraordinaria vocación literaria que hace de esta publicación un modelo de difusión del tema de los derechos humanos; “Sobre las Libertades de Conciencia y de Religión”, uno de los temas favoritos del autor y donde sienta importantes tesis sobre la autonomía y la conciencia. Igualmente elaboró un importante texto sobre la Constitución del 91, con el título de “Diccionario de la Constitución Política de Colombia”; su sensibilidad frente a temas como la violencia y el maltrato infantil están reflejados en otra obra de gran impacto: “Violencia contra los más débiles. Episodios para una crónica sobre la victimización de los niños colombianos”

Consciente de su labor como difusor de los derechos humanos, igualmente se ha desempeñado como columnista en numerosos periódicos regionales y locales. Con un gran sentido de pluralismo democrático, sus columnas han sido escritas para medios con diferentes orientaciones y posiciones ideológicas, pero siempre en defensa de los postulados de los derechos humanos. Ha colaborado en El Colombiano, Vanguardia Liberal, El Heraldo, La Patria, El Universal, El liberal y el Catolicismo. Su compromiso se hace extensivo a la utilización de medios modernos y por eso su blog es muy visitado por quienes aprecian su trabajo

Desde la función pública y en particular en la historia de la institucionalidad para defensa y difusión de los derechos humanos el Doctor Madrid Malo tiene un sitio de gran recordación por el desempeño como Director Nacional de Promoción y Divulgación de Derechos Humanos, en la administración del primer Defensor del Pueblo, Dr. Jaime Córdoba Triviño. La gestión de dicha administración abrió un horizonte sin precedentes en los albores de la consolidación de una cultura de los derechos humanos en Colombia. Igual reconocimiento merece su labor como Director del Instituto de Derechos Humanos de la ESAP.

Un faceta de especial interés del largo recorrido de la vida profesional de este egresado del Externado de Colombia (1969) está en el hecho de haberse adelantado a esos albores promisorios que empezaron a reconocer el tema de los derechos humanos como columna vertebral de la democracia en Colombia y que se instalaron con la promulgación de la Constitución de 1991. Para la época en que decidió hacerse abogado, las universidades colombianas no ofrecían en su currículo

Palabras del Representante Adjunto de la oficina en Colombia
del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos
Humanos, Sr. Guillermo Fernández-Maldonado en el homenaje
al Dr. Mario Madrid Malo

el tratamiento de este tema y como complemento de ello la sociedad desconocía su importancia. Este reconocimiento histórico del aplazamiento en la institucionalización de una postura franca y decidida sobre los derechos humanos nos obliga a valorar todavía más el papel que jugaron hombres y mujeres pioneros y pioneras, que actuaron en las condiciones más precarias, impuestas por un Estado ajeno y hostil al tema, para ir construyendo un acervo teórico de un saber y una práctica específica ligada a los derechos humanos. A esta estirpe de seres humanos pertenece Mario Madrid Malo.

Muchos pueden ser los caminos que desde las subjetividades pueden conducir a la formación de un pensamiento que promueva una práctica específica, como la defensa de los derechos humanos. En el caso del Doctor Madrid Malo creemos que coinciden tres elementos fundamentales: su arraigado amor por la lectura, su sensibilidad frente a las injusticias y sus convicciones religiosas.

Tal vez todas ellas estén íntimamente relacionadas: las obras de Emmanuel Mounier le proporcionaron intensas lecturas de sobre la relación entre el pensamiento cristiano y el compromiso con lo social. De allí recogió un impulso hacia la justicia social que el autor demanda desde su juventud. La práctica de este personaje en la defensa de los intelectuales judíos perseguidos por el régimen nazi le permitió comprender a su iniciado lector, una dimensión esencial como es la propia defensa de los derechos humanos sin distinción de ninguna clase, aún a costa de su propia libertad, como ocurrió con Mounier.

Siguiendo esta misma tradición teórica, especialmente francesa, sus lecturas interpelaron a autores como Jacques Maritain. El filósofo católico francés y a otros impulsores del llamado Neo-Tomismo y el Neo-Vitalismo francés. Las reflexiones sobre el Estado nacidas de una interpretación más avanzada que el propio legado del tomismo le proporcionaron un referente que poco a poco iba fortaleciendo sus nuevas convicciones sobre los derechos humanos como fundamento de la democracia y del estado de derecho.

Y finalmente las lecciones del filósofo del derecho español, Gregorio Peces Barba, que denunció los oprobios del régimen franquista, moldearon su formación teórica que, como lo hemos dicho antes, fue un acto individual fruto de una disciplina intelectual a toda prueba y de una necesidad de complementar una profunda fe cristiana con una práctica que trascendiera una postura meramente individual.

Igualmente apareció un elemento definitivo en la vocación de este defensor de los derechos humanos: su acercamiento a la organización Amnistía Internacional, que

Palabras del Representante Adjunto de la oficina en Colombia
del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos
Humanos, Sr. Guillermo Fernández-Maldonado en el homenaje
al Dr. Mario Madrid Malo

en la década del 70 presentó el primer informe sobre la situación de los derechos humanos en Colombia. Mario Madrid Malo se hizo miembro y recibió por medio de los informes y elementos formativos el bagaje que le permitiría ir haciéndose a un nombre y trayectoria vital que hoy estamos celebrando con este evento.

Reciba usted, doctor Madrid Malo, de parte de nuestra Oficina y de las Naciones Unidas, las sinceras expresiones de reconocimiento y admiración por su labor en favor de los derechos humanos y el profundo agradecimiento por la huella que dejaron sus aportes en Colombia, en sus cientos de alumnos, en los defensores de derechos humanos y en las víctimas de su falta de vigencia. Su vida es un testimonio de lucha, pero más aún es un testimonio de esperanza en que es posible construir una mejor Colombia para todas y todos.

Muchas gracias

<https://hchr.hrev.org/wp-content/uploads/2015/08/homenaje-mario-madrid.pdf>

[Descargar documento](#)